

Frente a la nobleza y el clero, que eran las clases privilegiadas que disfrutaban de diversas prerrogativas sociales, se encontraba lo que se conocía como "estado general" o "estado llano".

Este estado estaba compuesto por los "pecheros", es decir, los que "apechaban" o pagaban "pechos" (impuestos directos, símbolo de sumisión y servidumbre).

Había grandes diferencias entre los componentes de este estado, que se derivaban de su mayor o menor riqueza. Se distinguían, por un lado, las clases urbanas, que fluctuaban entre la burguesía comercial y financiera y los trabajadores manufactureros de taller. Por otro lado, estaban las clases rurales, que abarcaban desde el jornalero sin propiedad alguna al campesino rico, propietario de extensas tierras.

LAS CLASES URBANAS

Personas principales

Eran grandes comerciantes que abastecían las ciudades y la corte. También había entre ellos usureros y especuladores de grano.

Alto funcionario

Se trataba de funcionarios del Estado y de la judicatura: secretarios reales, magistrados, consejeros, jueces, escribanos...

Pequeños comerciantes y tenderos

Eran propietarios de pequeños comercios que vivían de esa actividad comercial. Sus ingresos no eran muy altos.

Trabajadores de oficios mecánicos

Eran todos los que desempeñaban trabajos que necesitaban esfuerzo físico o trabajo manual, muy mal visto. Los artesanos hacían sólo la labor magistral, dejando al ayudante la labor material.

Trabajadores de oficios viles

Se trataba de oficios considerados degradantes: matarife, pregonero, verdugo, comediante...

LAS CLASES RURALES

Campesinos ricos

Un sector reducido (el 5%) y muy poderoso.

Labradores medios

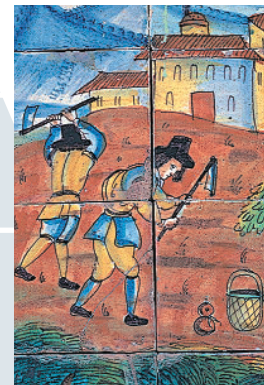
Clase media rural.

Labradores pobres

Poseían una yunta y algún terreno.

Jornaleros y braceros

Más de la mitad de la población rural. Sólo contaban con el trabajo de sus brazos.



El 80% de la población total eran labradores, y constituían el grupo más bajo y explotado. Este sistema injusto se desmoronó a finales del siglo XVI, cuando el exceso de tributos y cargas señoriales y unos años de esterilidad hicieron que la miseria y el hambre endémicos se intensificaran. Por ello, el campo se despobló, y los campesinos pasaron a engrosar grupos de mendigos, vagabundos y prostitutas, o bien partieron hacia las Indias.

LOS MORISCOS

Los moriscos tenían una gran importancia en la sociedad manchega de la época, especialmente en el sur, aunque se trataba de una minoría pequeña y prácticamente asimilada. Por ello, su expulsión en 1609 causó un auténtico desgajamiento social en La Mancha, aunque no revistiera la importancia económica que tuvo en el Reino de Valencia o en la Corona de Aragón, donde supuso un auténtico desastre. En Castilla la Nueva los moriscos ocupaban los escalones más bajos de la escala social, desempeñando en las ciudades de los oficios peor vistos (sastres, tejedores, aguadores, esparteros...), y del transporte y comercio al por menor. Eran considerados frugales y ahorrativos, longevos y muy prolíficos.

EL ASCENSO SOCIAL

La sociedad de comienzos del XVII no era completamente inmóvil. Los burgueses y los campesinos ricos aspiraban a entrar en el estamento nobiliario y hacer fortuna. Aunque no era fácil, existían algunas formas de mejora social.

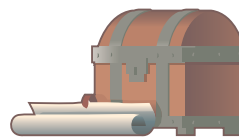
La Iglesia

Admitía a todos, aunque los puestos eclesiásticos se asignaban dependiendo del origen social.



Adquisición

Compra del título de hidalguía o matrimonio con hidalgos.



La Casa Real

Suponía estudios universitarios en leyes y alcanzar un puesto en la burocracia estatal.



El mar

La aventura en las Indias o en la alta mercadería.



"Quien quisiere valer y ser rico, siga o la iglesia o navegue ejercitando el arte de la mercancía, o entre a servir a los reyes en su casa."
Capítulo XXXIX.
Primera Parte